

Tiempos de crisis, tiempos de reflexión

En tiempos de crisis, como la provocada por la pandemia del COVID-19, es cuando más se pone de manifiesto, desde el conjunto de la sociedad, la necesidad de contar con una eficiente red pública de ciencia e investigación. Pese a ello, resulta imprescindible que el apoyo sea constante no solo desde el punto de vista social, sino, especialmente, político e institucional. Ahora, más que nunca, es conveniente solventar la precariedad laboral del conjunto de investigadores en España, así como la escasez de financiación de contratos y proyectos. Este tipo de crisis ponen en evidencia nuestros mejores valores, pero también subrayan nuestras carencias como sociedad.

En este contexto, son muchos los retos a los que nos enfrentamos. En concreto, desde el sector educativo se ha tratado de solventar el cierre de centros y universidades aprovechando las tecnologías a nuestro alcance para implementar la docencia virtual. Durante los últimos años, las aulas virtuales y plataformas como *moodle* han funcionado más como una herramienta de apoyo a la docencia que realmente como un espacio docente. Ahora es cuando verdaderamente se está poniendo en práctica su eficacia como tal.

Asimismo, las universidades han creado guías de herramientas virtuales para el apoyo de la actividad docente con preparación de materiales, clases y seminarios en directo, preparación de vídeos, formas de comunicación entre profesores y estudiantes — siempre respetando derechos de propiedad intelectual—. A pesar de todos estos esfuerzos, aún quedan lagunas insalvables que obligan a repensar la docencia de cara al futuro.

Desde el punto de vista de la investigación, muchas de las principales bibliotecas, así como centros de investigación y archivos han puesto buena parte de sus contenidos digitales a disposición de la comunidad científica y del público en general. Por su parte, algunas instituciones museísticas han elaborado recorridos especiales para facilitar las visitas virtuales a sus fondos.

En este complicado contexto, presentamos nuestro número 16, dedicado, por primera vez, a un tema monográfico: *Nacer en tiempos de Calderón: universos femeninos y culturas del parto en el Siglo de Oro*. Coordinado por Jesús M. Usunáriz, con artículos que versan sobre la maternidad, el parto y la ritualidad en torno a ello. Como autores contamos, además del propio Jesús M. Usunáriz, con las contribuciones de Wolfram Aichinger y Alice Dulmovits, Jaume Garau Amengual, Francisco José García Pérez, Nina Kremmel y Cristina Tabernero. Asimismo, incluimos una sección de miscelánea con artículos de temática diversa: “El análisis arqueológico-urbanístico: una metodología para el estudio de la primera ciudad de México”, a cargo de Rodrigo Octavio Tirado de Salazar; “La festividad de los Mártires de la Tradición durante el franquismo”, de Juan Carlos Senent Sansegundo y “Los pintorescos retratos de los Rana en Nepal”, firmado por

Andrea de la Rubia. Mantenemos nuestras habituales secciones de reseñas y crónicas. Con respecto a las reseñas se incluyen “La Dama de Elche: viaje a los orígenes del mito” de *Jesús Robles Moreno*; “Cultura visual de la maternidad regia en la corte de los Austrias” por *María González Contreras*; ¡Olé tus cojones Paco!, o el complejo proyecto moral franquista” a cargo de *Claudio Hernández Burgos*; “Historia de la “blanquitud” en Italia: racismo y privilegios raciales” de *José Manuel Maroto Blanco*; “Memoria e historia de las policías políticas en la Europa del Este (1917-1991)” por *Fernando Jiménez Herrera* y “Memorias del antiamericanismo: historia, resistencia y arte”, a cargo de *Martyna Anna Wierzbicka*. En cuanto a las crónicas, contamos la aportación de *Diego Suárez Martínez* relativa al VI Seminario de Estudios del Occidente Antiguo “Signos divinos, agencias humanas: diplomacia al amparo de los dioses en el Mediterráneo antiguo”.

Esperamos que estas páginas, nuestra pequeña contribución a que todo siga su curso, sean del agrado del lector. Pero, ante todo, desde la Revista Historia Autónoma confiamos en que situaciones excepcionales como la presente permitan tomar plena conciencia de la necesidad de fomentar y financiar adecuadamente la investigación y la docencia universitarias como dos de los pilares básicos de nuestra sociedad.

Débora Madrid y Miriam Cera.